

# "No tenemos derecho a la salud sino a acceder al sistema sanitario"

La humanidad, la ética y la comunicación se encuentran en esta mesa del I Encuentro de Directivos de Andalucía

Francisco Alarcos, Gador Ramos, Francisca Antón y Eva Arana.



**REDACCION MEDICA. JUANMA FERNÁNDEZ/CLARA HERNÁNDEZ**

Jueves, 27 de septiembre de 2018, a las 21:50

El [I Encuentro de Directivos de la Salud de Andalucía](#), organizado por **Sanitaria 2000** en colaboración con Air Liquide Healthcare, Cardiva, General Electric Healthcare, Kern Pharma y Roche; y auspiciado por Sedisa; ha tenido como primera mesa de debate **la relación entre humanidad, ética y comunicación**. Moderada por **Francisca Antón**, gerente del Servicio Andaluz de Salud; los ponentes han sido **Francisco Alarcos**, Catedrático de Ética Teológica y director de la Cátedra Andaluza de Bioética de la Facultad de Teología de Granada; **Eva Arana**, Responsable del Gabinete de Comunicación y Prensa de la Consejería de Salud; y **Gador Ramos**, Supervisora de Neurocirugía en el Hospital Torrecárdenas (Almería).

Ramos, Alarcos y Arana, sobre humanización, ética y comunicación

Ramos ha explicado que **“la humanización** es vital porque el trabajo del sanitario es el ser humano”. “Nuestro proyecto era introducir la personalización sostenible y con intervención enfermera que existiera en 6 unidades a la vez”, ha comentado. Un proyecto en varias fases donde las enfermeras ponían en común sus experiencias y que también midieron con una encuesta de satisfacción del paciente.

Un trabajo de 6 supervisores, 74 enfermeras y donde cada unidad “decidió el tipo de pilotaje que quería hacer”. “Participaron todos los profesionales y se eligieron pacientes concretos que nos fuera útiles para una exposición con 8 casos clínicos”, ha matizado la enfermera, que ha aclarado que se centraron en la dolencia, no en el paciente. El resultado de la encuesta fue de una satisfacción media de casi el “88 por ciento” y la conclusión parece clara: “La

personalización en el cuidado puede considerarse un modelo de la conexión con los ciudadanos”.

Alarcón ha explicado que “acabamos de entrar en la crisis de uno de los últimos sistemas que a la gente le podía parecer válido: la universidad”. El profesor universitario ha reflexionado sobre el hecho de que se evite expresar los sentimientos no placenteros, o cómo “el mundo de los valores no están vinculados a la utilidad”: **“Los valores humanos son lo más inútil; una madre no cuidaría de su hijo si valorara el cálculo riesgo/beneficio”**.

“Nadie sabría definir qué es un valor porque creemos que son ideas, y es un error, son propiedades reales de las cosas, de los seres, de las personas”, ha matizado Alarcón. “La Medicina se ha ocupado de cuidar el soporte de estos valores: el cuerpo”, ha resuelto. “La Medicina hipocrática plantea además que para conocer el cuerpo se ha de conocer el espíritu humano y de ahí el valor de la confianza: el médico no podía curar si el paciente no confiaba en él”, ha señalado. **“En la modernidad, hemos trasladado la confianza del profesional al sistema sanitario”**; y es que “no tenemos derecho a la Salud sino al acceso a ese sistema”.

### **Autonomía no es libertad del paciente**

**“La ley de autonomía del paciente no es de libertad del paciente; los deseos no se pueden traducir en derechos; la universalización debe ser de acceso al sistema sanitario pero no se pueden universalizar los deseos”**, ha matizado Alarcos.

Arana ha iniciado su ponencia analizando el papel de la comunicación para explicar las virtudes y problemas del sistema sanitario. **“Son situaciones que se consideran inhumanas y es lo que más ruido genera”**, ha matizado. A su juicio, las debilidades de esta correa de comunicación suele centrarse “en la falta de recursos, precariedad, falta de compartir objetivos de la organización, la desmotivación, la desconfianza del paciente...”.

Para gestionar toda esa organización, se debe hacer “con comunicación”. **“Alguien que nos mira a los ojos, comunica; el que habla fuerte, el equipo que no sabe dar una mala noticia, el gestor que se mete en su despacho a llegar a objetivos... todo eso comunica”**. Por eso hay que “dar la bienvenida, despedirse, preguntemos qué les pasa, mantengamos el orgullo de pertenecer a un sistema que tanto ha costado crear, atendamos por empatía, por escucha activa... la gente no viene a comprar nada a un sistema sanitario”, ha concluido la periodista.